



María José Martínez, con su inconfundible bicicleta en la Ciudad de las Artes y las Ciencias. :: IRENE MARSILLA

La emprendedora de la larga distancia

María José, empresaria dedicada a la optimización de gastos, se ha propuesto recorrer el mundo a través de los ironman

La valenciana, que en 2014 se inscribió para la prueba de Atlantic City sin haber realizado nunca ni una 5K, será la única española en Puerto Rico

:: ALBERTO MARTÍNEZ

VALENCIA. María José Martínez es una mujer arrolladora. Para ella, la vida es un viaje intenso. Literalmente. Persigue peripecias, aunque sin perder nunca el control de la situación. Con esa mentalidad dirige su propia empresa, dedicada a la optimización de gastos. Y el mismo espíritu emprendedor le ha llevado hasta el deporte de larga distancia. Surgió como un arrebato. Hace poco más de dos años, durante una cena, decidió inscribirse para un ironman sin haber realizado nunca ni una 5K.

Y se marchó ni más ni menos que a Atlantic City para participar en la exigente prueba. Fue el pistoletazo de salida de una nueva etapa personal. Desde entonces, no ha parado de hacer maletas en busca de competiciones. Una aventurera que se ha propuesto recorrer el mundo a través de los triatlones extremos.

A María José no le gustan las medias tintas. Va al límite. Por eso se apuntó directamente a un ironman que se iba a celebrar a 6.000 kilómetros de distancia. «Fue pensat y fet, como solemos decir aquí. Pensé: 'tengo siete meses por delante para prepararme'. Mi único objetivo era ser feliz y cruzar la meta», recuerda.

Así que comenzó a entrenarse por su cuenta. «Siempre he sido una persona muy deportista. Iba al gimnasio. Pero, como empresaria, he estado varios años trabajando muchas horas y el trabajo se come el día. Pero

un día decidí lanzarme», comenta. Dentro del plan de preparación de cara al ironman de Atlantic City, eligió una prueba para tantear el terreno. Y su brújula señaló Abu Dhabi, donde se iba a disputar un triatlón de media distancia. Exótica manera de empezar. Era marzo de 2014.

Actualmente, lleva ya tres ironman a sus espaldas. Se trata de un triatlón elevado a la máxima potencia: 3.800 nadando, 180 kilómetros en bicicleta y 42 kilómetros corriendo. Casi nada. Tras el de Atlantic City, ha competido en Gandía y en la localidad francesa de Vichy.

Y, durante los dos últimos años, también ha participado en seis medio ironman, cuyas distancias se reducen a la mitad en las tres disciplinas. Ha acudido a Florida, Miami, Salou, Barcelona, Valencia y Marina d'Or, en el que finalizó como ganadora de su categoría.

«Mi ilusión es recorrer el mundo haciendo ironman. Ojalá pueda hacer todos los ironman del mundo a lo largo de mi vida. Como en la empresa, hago mis planes a corto, medio y largo plazo. Este año ya tengo el calendario configurado. Para el año que viene tengo algo en mente», explica María José, de 39 años.

El día 20 volverá a cruzar al Océano Atlántico. Esta vez con motivo del medio ironman de Puerto Rico. «Soy la única mujer española que va allí», avisa con orgullo. Este evento marcará un punto de inflexión: «Va a ser la toma de medida para saber dónde estoy. Estos dos años han sido más en plan ocio. Entrenaba sin tener un plan. Pero me ha ido bien y ahora quiero ver hasta qué punto puedo llegar a hacer buenos tiempos, pero sin perder el ámbito del disfrute», señala la valenciana, quien paralelamente busca aventuras.

«Según el calendario anual, trato de conciliar el trabajo con mis entrenamientos y mis carreras. A partir de ahí, voy eligiendo en todo el mundo qué carreras me gustaría hacer. Son dos contextos muy bonitos. Viajar y conocer un país, por un lar-

do. Y competir, por otro», señala María José, quien nunca desconecta por completo: «Cuando me voy, también trabajo. Voy por ahí con mi bici y mi ordenador portátil».

Su compañía se encarga de optimizar gastos generales en las empresas. La misma filosofía que le ha llevado al éxito laboral está aplicándola ahora en el deporte. «Creo que he sido capaz de hacer todo lo que estoy haciendo porque soy una persona muy ordenada, muy planificada y muy de metas. Tengo muchísima disciplina y compromiso».

Su despertador suena muy pronto cada mañana, ya que todos los días realiza entre dos y tres entrenamientos. Resulta sencillo identificar a María José sale por Valencia con su coqueta bicicleta, que combina el rosa con el diseño de camuflaje. «Muchísima gente me reconoce por eso. Voy oyendo todo el rato '¡María José!, ¡MJ!'».

Hace algún tiempo, la conocían como 'MJ CBR', en honor a su pasión por las motos de alta cilindrada. Las conduce desde los 18 años. Pese a que padece vértigo, realizó el curso de paracaidismo y es piloto de avionetas. Le gusta el riesgo.

Puro ímpetu: «Muchísima gente me decía que nunca en mi vida iba a conseguir hacer un ironman. Pero confío mucho en mí. Tengo mis principios, mi seguridad y no tengo que demostrar nada a nadie». El día 20, en Puerto Rico, María José seguirá llenando de kilómetros su mochila.

María José aplica al deporte su filosofía laboral y es piloto de avionetas pese a sufrir vértigo